MIA COUTO

NOTA: SERGIO MERCURIO



CURSOS Y TALLERES
+ 200 +
+ CANTO + TECLADO

CELLO ◆ GUITARRA ACROYOGA + TEATRO

◆ FOLKLORE + ◆
 JAZZ ◆ YOGA +
 FOTOGRAFÍA ◆

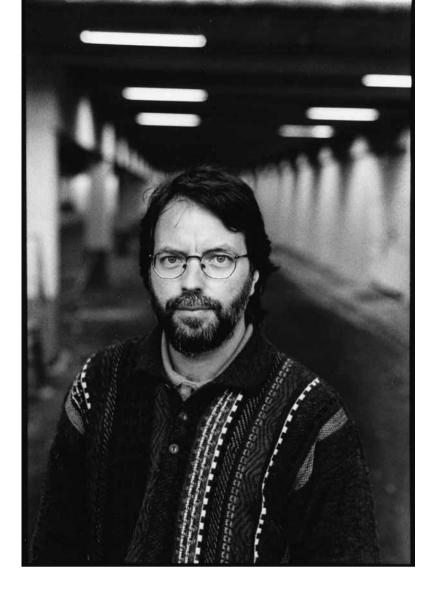
ia es un nombre inventado, es el resultado de dos combinaciones: el miar (maullar) de un gato con un hermano que no consigue decir Emilio. Los Couto son portugueses, pero han escapado de ese país por la dictadura de Salazar y eligen África.

Mia es nacido en Beira, pero si nos expresáramos en portugués diríamos "na beira". Si alguna vez vacacionamos en Brasil, la expresión beira mar no nos es ajena, beira quiere decir borde, orilla. Y Beira es una ciudad que está a la orilla del mar en el océano más caliente del mundo: el índico que baña las costas de India, de ahí su nombre, y también el África austral

Antonio Emilio Leite Couto, es por amor a los gatos y por su hermano Mia Couto, un niño nacido en el 55 en la África que habla el portugués de Mozambique. Ese idioma y la palabra que nombra el lugar donde ha nacido serán determinantes a la hora de escribir.

Desde los 17 años se muda a Maputo, capital de Mozambique y allí estudia Medicina y se incorpora a la lucha por la independencia. En paralelo, en Portugal sucede la Revolución de los Claveles que acaba con la dictadura salazarista y que, además de cambiar el destino de su país, comienza a favorecer la lucha independentista de las colonias portuguesas. En Mozambique está la FRELIMO, el Frente de Liberación de Mozambique. Mia Couto empieza a escribir en el diario, deja medicina y se inclina al periodismo, aunque también comienza a estudiar la que sería una de sus profesiones actuales, la Biología.

Años más tarde Mia entra al frente: "Sufrí, en ese momento,



de la benevolente ceguera de no verme blanco. No me hacían ver así. Yo era un mozambicano que quería luchar contra la dictadura colonial. Fue así que me recibieron. Yo era hijo de portugueses, con una cultura mestiza y una percepción poética del mundo."

"Recuerdo, el momento en que, en la clandestinidad, fui evaluado para ser aceptado como militante de la Frelimo. Había una comisión que escuchaba aquello que se llamaba "la narración del sufrimiento" de cada
uno de los candidatos. En una
casa oscura, y subterránea, en la
clandestinidad, preparados para
escapar de la policía fascista,
una docena de hombres negros
y adultos desfilaban narraciones de sufrimientos que harían
llorar hasta las piedras. Yo era
el único blanco. Aguardaba mi
vez, y me preguntaba "Qué cosa
sufrí yo en mi vida? La respuesta
era "nada" en comparación con





esa gente. Cuando me llegó el turno, di un paso y permanecí mudo. Por suerte uno de ellos me identificó y me preguntó: ¿Usted no es aquel poeta que escribe en el diario? Respondí que sí. Entonces, dijeron, Entra, precisamos de poesía".

En la lucha por la independencia Mia Couto nunca toca un arma. Después reflexiona que eso fue lo mejor que le pudo pasar porque no cree que ninguna convicción le hubiera quitado el trauma de disparar contra otro hombre. En el momento que la independencia triunfa, Samora Machel se torna el primer presidente. Mia es convocado a ser periodista, pero antes de responder le muestran una hoja de papel que contiene una frase del músico Frank Zappa: "El periodismo de hoy consiste en colocar periodistas que no saben escribir, entrevistando a personas que no saben hablar para personas que no saben leer". Ese fue el comienzo de su profesión donde terminará escribiendo regularmente en el periódico durante años. Es uno de los 4 escritores convocados para crear la letra del Himno de Mozambique y cuando hace poco tiempo, ya hace rato desvinculado de la Frelimo, recibe el Doctorado Honoris Causa en su país delante del actual y del antiguo presidente, declara: "Hubo quien confundió el combate contra la pobreza absoluta, por el combate por la ganancia absoluta." En su discurso habla de la sordera y hace hincapié en el deber de escuchar a los demás aunque no estemos de acuerdo y finaliza diciendo: "Este país carga la mayor desgracia de un país pobre, y es que en vez de producir riqueza, produce ricos."

TERRA SONÁMBULA

La guerra por la independencia dura 25 años y en ella mueren 1 millón de personas. En el año 1992 acaba y justamente en ese año sale a la luz su primer novela: "Tierra sonámbula." La historia de un hombre y un niño que deambulan en un territorio en guerra y encuentran un micro quemado, un "machibombo", expresión mozambicana, fruto de la combinación de "machine," maquina en inglés, con "bom bom", el ruido que hace el ómnibus. Y allí en los despojos se sientan en un banco mientras son visitados por los muertos de la guerra cuando el sobrino encuentra una valija que contiene los cuadernos de Kindzu, un niño que escribe el derrotero de su familia, también parte de la guerra. "Tierra sonámbula", considerado uno de los 10

mejores libros de la literatura africana, cuenta el desastre de la guerra y la devastación, pero es un libro liviano, suave, cariñoso. Couto cautiva contando tragedias donde no lloramos y él, sin esquivar el suceso, logra crear historias mágicas, cautivantes. Es su manera de narrar la que hace la diferencia. Su modo de utilizar las palabras, de inventarlas, de confundirlas para que digan otra cosa, para que nos sorprendan y nos sacudan, es su identidad.

Couto encuentra nuevas identidades en las palabras. Las palabras se vuelven niñas en su escritura y parecen verdaderas siempre dichas por personajes indefensos. Ante la lectura es probable que ciertas oraciones nos despeguen de la historia, leerlo nos induce a un ejercicio donde somos expulsados hacia otro mundo por sus propias palabras v cuando volvemos a sus libros descubrimos que hemos regresado a un lugar aún muy extraño. ¿Cómo lo logra? La razón tal vez se encuentre en algo que él mismo afirma: Es un poeta. Mia Couto escribe novelas "na beira" de poesía. La línea que divide sus relatos son frágiles, parece confundir la frontera, porque él sobre todo es un poeta.

Entre sus 25 libros, dónde los

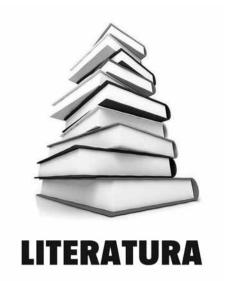
hay para niños, cuentos, poemas v novelas, el "El otro pie de la serena", ha tenido un fuerte impacto en Brasil, tanto que se ha colocado en la currícula universitaria. En "El otro pie..." una pareja de ancianos en un pueblo llamado Vila Longe (Villa Lejos), son sorprendidos por un ruido en el patio. El anciano confirma que el ruido fue producido por una luz que cayó al patio. La pareja reflexiona sobre el posible hecho de que el cielo se esté deshaciendo y entonces toman la estrella para hacer algo con ella. Mientras leemos un hecho inversosimil, somos tragados por la historia, por la verdad de los personajes, su inocencia y su forma infantil de mirar el mundo, que no deja de maravillarnos. Mia Couto coloca elementos verdaderos de la historia africana, y es en ese juego de fantasía y crudeza donde descolla, y nos lleva a otro universo, al que solo arribamos por la literatura. En estos lares todos conocemos el realismo mágico latinoamericano, pero aun no hemos escuchado hablar del realismo mágico africano. Cuando este nombre llegue, Mia Couto vendrá junto a él.

He escrito en este suplemento crónicas sobre Kapuscinki, Sacco y Sáenz, todos autores autobiográficos. Couto en cambio siempre habla de otros, de seres simples, siempre negros, siempre pobres, siempre en contacto con la África verdadera, pero ¿Qué es esto? ¿Qué es África? No lo sé. Los africanos suelen responder esta pregunta con una afirmación que es un acertijo, África es... África. De todos modos quisiera intentar una explicación. Si hubiera alguna manera de generalizar los continentes, me arriesgaría a decir que Latinoamérica es un inmenso contacto con la tierra, y con los que en ella descansan. La diferencia esencial con África reside en que ese territorio excede a Latinoamérica, porque además tiene un inmenso contacto con los animales. Una de las últimas novelas de Couto se llama "La confesión de la leona" y está basada en un hecho que él mismo vivió como biólogo. Estando en su campamento, primero uno y después dos hombres fueron comidos por un león. En los textos de Mia Couto los animales pueden ser hombres, y estos pueden tranquilamente estar dialogando con los muertos. En África los muertos sostienen a los vivos. África excede la pachamama americana. Excede la cultura del dinero, del capital, de la riqueza. Excede la vida. África es una unidad, es todo. Ntumbuluku es una palabra africana que quiere decir varias cosas. En primer lugar, antiguamente: el origen del mundo, y al mismo tiempo: sociedad, cultura, naturaleza.

RACISMO

Crítico de la visión de África: "No hay África negra, así como no hay países blancos, la raza es una división falsa". Para Couto es el racismo quien inventa la raza. "Desde mi punto de vista, la mayor agresión del racismo es anular la individualidad de la persona, transformándola en blanco o negro. El racismo ve razas en aquello que debería ver personas singulares."





su literatura cuando su lucidez se transforma en arte para perpetuarse en un diálogo de Tierra Sonámbula. Kindzu, el personaje que escribe uno de los cuadernos repite este diálogo que tuvo con un hindú.

- -No me gustan los negros, Kindzu -¿Cómo?, entonces quiénes te gustan, los blancos.
- -Tampoco
- -Ya sé, te gustan los hindúes, te gusta tu raza.
- -No, a mí me gustan los hombres que no tienen raza, es por eso que me gustás vos, Kindzu.

EPÍLOGO

Mia Couto ha escrito más de 25 libros, los cuales han sido traducidos a más de 20 idiomas, Hoy en día tiene una fundación y enseña ecología en la Universidad de Maputo donde afirma que el error es el motor de la evolución. De nuevo, las fronteras. No quiero cerrar este artículo sin recomendar el libro "Antes de que nazca el mundo" desde donde nos coloca en la encrucijada de los reales problemas de los fanatismos individuales.

Couto nos trae un África que no conocemos, un África que puede enseñarnos cosas, que nos puede enseñar qué cosa es realmente la pobreza. "África puede darle una lección al mundo, porque allí la pobreza no es falta de dinero, sino la falta de la red familiar. Los africanos utilizan una palabra para decir ser pobre: "Chisivana". Chisivana es ser pobre. Alguien solo puede ser pobre porque ha perdido los lazos de familia. Otra pobreza no existe." 111

revistayosoylamorsa@hotmail.com